



15.—La huída a Egipto

INTRODUCCION.

1. *Relato evangélico* (Mt. 2, 13-15).
2. *Realización de la profecía de Simeón*: «Puesto está para caída y levantamiento de muchos...» Jesús inicia su misión redentora, su ruta dolorosa. Acaba de cerrarse el prólogo con el homenaje de los Magos. Jesús era ya «blanco de contradicción» (Lc. 2, 34).
3. *Jesús buscado por todos*:
 - a) CUANDO VINO AL MUNDO:
 - 1.º Los pastores, los Magos, le buscan para proclamar su reinado: adorarle.
 - 2.º Herodes, el tirano, que deseó e intentó matarle.
 - b) HOY:
 - 1.º ¡Cuántos afanosos por edificarle un nuevo trono, ofreciéndole, como los Magos, el oro de un amor puro, el incienso de una plegaria continua y la mirra de la tribulación y penitencia!
 - 2.º ¡Cuántos nuevos Herodes siguen insaciables, matando inocentes, soñando borrar el nombre de Dios y repitiendo: «Dios ha muerto».

I.—¿QUIEN HUYE?

A) La Sagrada Familia.

1. *Jesús, el Primer Perseguido, el Gran Perseguido, el Eterno Fugitivo.*
 - a) Pequeñez y Grandeza del Dios-Niño en el cumplimiento del aviso del ángel.
 - b) Oscura y terrible prueba abandonar la Patria y huir como un ladrón a una incierta aventura. Un ilustre español desterrado, contemporáneo de Cristo, escribía poco después: «carere patria intolerabile est» (Séneca).
 - c) El «Dios Desconocido», extranjero, desterrado, proscrito.
 - d) ¡Con lo fácil que le hubiese sido a Dios un milagro para defender de otro modo la vida de su Hijo! ¡Hubiese probado el poder divino burlándolos!
 - e) No es hora de razonamientos, de lamentos, sino de sumisión fiel y entera.
 - f) Lecciones de humildad y de amor de la «fuga santa»:
 - 1.º «Acaban de servirle los ángeles y las estrellas, y ahora ha de huir humillado para salvarse» (Alf. Torres). «¡Huir el Criador de sus débiles criaturas! ¿Dónde se ha ocultado, pues, el Dios del Sinaí?» (Cuadrado).
 - 2.º «Aquel que por Amor a nosotros abandonó su patria celestial y se fué lejos, quiso también por Amor a nosotros obedecer y abandonar su patria terrestre para ir al destierro». Aquel que quiso llamarnos a todos «de luengas tierras» a la patria prometida. (Ideas del Serm. 32, 1, de San León Magno).
2. *María, Madre del esperado Rey, es regalada ahora con esta orden: Huir:*
 - a) De nuevo repite temblorosa su «Fiat» a José, como antes lo hiciera a Gabriel.
 - b) La Madre del Hijo de Dios, que no encontró albergue para su alumbramiento, no tendrá más remedio que salir de Belén, escapar. ¡Qué pronto empieza a sentir la aguda «espada» de dolor!
3. *José, jefe de la Sagrada Familia, celoso custodio del Hijo y de la Madre.*
 - a) Ejemplo de sencillez, de fe, de humildad en su misión providencial.
 - b) Lección de obediencia, pronta y exacta: «se levanta, toma el niño y se retira a Egipto».

B) La Iglesia perseguida.

1. La primera persecución sangrienta, la huída a Egipto: matanza de inocentes.
2. Jesús desterrado ayer y hoy: del hogar, de la sociedad, del gobierno, de la vida.
3. «Cuando os persigan en una ciudad huid a otra...» (Mt. 10, 23).
4. Ojeada rápida a la Historia de la Iglesia: una Historia de Persecuciones: símbolo y ejemplo vivo de la inmortalidad de Cristo. Ríos de sangre corren por tus páginas, fecundando tus mártires la sementera del Calvario que inicia en tu éxodo de Egipto: los Inocentes, «Todos por Uno»; después, «El por todos»...

II.—¿DE QUIEN HUYE?

A) De Herodes, sanguinario monarca, parricida, que busca a Cristo para matarlo.

1. Causas:

- a) Temores fundados del fin de su reinado: conoce las profecías sobre el Mesías, su poder y la inminencia de su llegada.
- b) Tiembla y gime por ver que es esperado por los judíos y no puede soportar ver mermada su grandeza. El rival es un intruso. «Herodes cruel: ¿Por qué temes la venida de un Dios Rey? No usurpa los reinos de la tierra quien da el reino del cielo» (Del Himno de Epifanía).

2. Planes para eliminar a Jesús:

- a) La astucia y rapacería del poder de las tinieblas, poniendo en juego todos sus recursos: engaños, adulación...
- b) La crueldad de los tiranos, que sólo confían en sus armas materiales.

3. Triunfo de la Verdad:

- a) ¡Qué puede la locura de un hombre contra la Providencia de Dios! Los débiles (la Sagrada Familia) han vencido el poder del terrible tetrarca...
- b) La segunda orden del ángel a San José es una intencionada contraposición para que resalte esta Providencia divina. Herodes muere, como todos los poderes temporales, y Cristo emprende su regreso. Los evangelistas dicen que volvió «pronto», porque corta es la estancia, el camino, y eterno el descanso...

B) De los tiranos de siempre.

1. Aprended, Príncipes de la tierra. Temblad, viendo que fué otro Rey el primer hombre que se atrevió a perseguir a Cristo...
2. A nosotros, los cristianos, Cristo nos está diciendo: No temáis. «Esto os he dicho para que tengáis paz en mí; en el mundo habéis de tener tribulación, pero confiad: yo he vencido al mundo» (Jn. 16, 33).

III.—¿COMO HUYE?

A) La fuga de Cristo:

1. Sin demora, de noche, sin apenas medios (los presentes de los Magos).
2. Viaje penoso, calor, sed, soledad. Nada de las leyendas de los apócrifos.

B) Nuestra fuga:

1. Una cadena de cobardías, de inconstancia, de inconsciencia, de falta de generosidad.
2. Acaso una deserción por comodidad, por egoísmo, por infidelidad.

IV.—¿PARA QUE HUYE?

1. Para salvar a Jesús, San José dispone la partida (contraste con su entrega).

- a) Cristo «entrando en este mundo dice: ...Heme aquí que vengo para hacer, ¡oh Dios!, tu voluntad» (Heb. 10, 5 y 7). Y la voluntad actual del Padre era huir. Al Cordero no le había llegado la hora para el sacrificio.
- b) Y cuando sea llegada su hora, «conociendo Jesús todo lo que iba a sucederle, salió al encuentro de los que iban a prenderle, y les dijo: ¿A quién buscáis?... A Jesús Nazareno. El les dijo: Yo soy» (Jn. 18, 4). Y le hicieron prisionero...

2. A fin de que se cumpliera lo que había pronunciado el Señor por su profeta: «De Egipto llamé a mi hijo» (Os. 11, 1).

3. Para significar el paso del Evangelio y del Reino a los gentiles (Sto. Tomás). Ya San León Magno ve en el viaje a Egipto el primer preludio de la futura misión entre gentiles (Serm. 32, 1).

4. Para dar un ejemplo de abandono y confianza en Dios en las persecuciones

- a) Nuestro Egipto, refugio de elegidos, hogar de virtudes oscuras y humildes: pequeñez, docilidad, reverencia.
- b) «Cristo huyó para endulzar la amargura de nuestras huidas en las persecuciones» (San Pedro Crisólogo).

5. Para inaugurar una vida de "fugas santas".

- a) La estancia de Jesús en Egipto hizo florecer las virtudes de los anacoretas. «No tiene el cielo tantas constelaciones como monjes y vírgenes Egipto» (San Juan Crisóstomo).
- b) Desde entonces muchos escucharon esa voz: «Levántate y huye a Egipto»...
- c) Si tú no te sientes con igual impulso, al menos huye de los peligros con que te acechan el mundo, el demonio y tu propia carne...